

# Ramos y el drama de la humanidad

*Homilía del Domingo de Ramos A*



*Jesús es el hombre. Es cada hombre. Es la humanidad.  
Por eso desde Él tenemos que empezar a mirar al hermano.  
Jesús es la llave para entender al hombre.  
Leer Mateo 21, 1-11 y la Pasión Mateo 26, 3-5. 14-27, 66*

## 1. El Verbo

Quería compartir con ustedes, un poco esto: es muy fuerte la liturgia de este día y de toda esta semana, que nos acercan al misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, aquel que es el centro de nuestra fe. Yo

quería mirar este misterio desde el hombre mismo, porque Jesús es el Verbo de Dios que se hizo carne, Dios mismo que se metió entre nosotros. Y al meterse entre nosotros, nos asumió a todos, nos cobijó a todos, nos unió a todos en Él.

## **2. Verbo encarnado**

Es decir que la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, es la Pasión, Muerte y Resurrección de todo hombre, de la humanidad. Estamos todos metidos allí. No sólo porque Él asume la cruz por nuestra salvación, sino porque también en él, todo lo humano adquiere una dimensión de eternidad, una dimensión nueva, una dimensión mucho más fuerte, mucho más deificada. Dios nos ha unido a Él en Jesús.

## **3. Humanización**

Esto quiere decir que esta entrada de Jesús en Jerusalén, es el mismo hombre que en sus dones, en sus talentos, en su magnificencia, en su sabiduría, en sus conocimientos, es todo hombre que va caminando hacia la humanización. Es decir, cada vez el hombre se va haciendo más hombre, más pleno, más perfecto, más acabado, de mil maneras. Nosotros vemos las expresiones. Hoy nos asombran las cosas que hace el hombre y hablo de las cosas buenas. Cómo hemos llegado, a partir de los conocimientos y de la transmisión de ellos, y de las comunicaciones, etc. a un estado que va a seguir avanzando y el hombre va a llegar a lugares insospechados, y hablo de cosas buenas!

## **4. Deshumanización**

Ese es el hombre, pero también el hombre, la humanidad tiene millones de miserias, que cada vez se las ve más claramente, millones de miserias! Que son las que vemos allí, como concentradas en lo que el hombre hace a Jesús de Nazaret. Los egoísmos, las traiciones, la búsqueda de estar cómodos, de estar bien a costa de los demás, incluso no importando la muerte del hermano, etc. Vemos entonces, cómo los actores del drama de Jesús son y somos cada uno de nosotros, en ese mirar para otro lado, en ese negarlo, en ese lavarnos las manos, en ese besarlo y después llevarlo al Maestro, con nuestras actitudes a la cruz. Etc, etc, etc.

## 5. Crucificados



Y por otro lado es el hombre que sube a la cruz, que está en la cruz, que vive crucificado, por la realidad que le ha tocado vivir. Es decir, el drama de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, no es sólo el drama de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, sino el de todo el género humano, todo aquel que padece una situación de injusticia, está pasando lo mismo de Jesús. Todo aquel que padece la discriminación por la razón que sea, está pasando por la Pasión. Todo aquel que padece todo tipo de males, generados por el hombre mismo, está pasando por la Pasión de Jesús. Pueblos enteros, muchas veces, han vivido crucificados y viven actualmente, crucificados. Comunidades religiosas enteras, de distintas religiones, muchas veces, han pasado por la cruz. Y algunas están pasando por eso.

## 6. Jesús unido a nosotros

Quisiera que nosotros veamos, cómo el hombre, el drama humano que nos presenta todos los días los medios de comunicación, que se nos presenta en el barrio, que se nos presenta ahí, cercano a nosotros, en su miseria palpable, todo esto tiene que ver con Jesús, porque Jesús está unido a nosotros desde que se hizo carne el Verbo de Dios. Jesús ha asumido a cada uno de nosotros y a toda la humanidad en Él. Tanto en las cosas buenas, como en la cruz. Quiero decir, el domingo de Ramos es el triunfo de Jesús, del hombre, de lo humano, de la humanidad, que es capaz de tantas cosas buenas. Todo lo que viene después es la Pasión, Muerte y Resurrección de



Jesús y del hombre. Con lo que tenemos que mirar, más allá de la Pasión y la Muerte para entender que estamos llamados a la Vida, a la Resurrección.

## 7. La Iglesia

También la Iglesia ha pasado y pasa por su Domingo de Ramos; ha pasado y pasa por la Pasión y Muerte. Y tiene que resucitar, porque es la Iglesia de Jesús, aunque la maten vivirá. Como nosotros, aunque nos maten viviremos. La muerte no tiene poder, porque ha sido vencida en Jesús. La gran victoria de la Pascua, la victoria del hombre en Jesús. Jesús es la llave para entender al hombre.

## 8. "Este es el hombre"



Hay una frase que va a decir Pilato, sin saber lo que estaba diciendo, cuando muestra a Jesús, ya con la corona de espinas y con ese manto, diciendo: **"He aquí el hombre"**. Los estudiosos de la escritura dicen: no sabía lo que decía, pero estaba diciendo una verdad tan grande: Jesús es el hombre. Es cada hombre. Es la humanidad. Por eso desde Él tenemos que empezar a mirar al

hermano. Cada palabra de Jesús es una palabra de vida. Nos la está diciendo a cada uno de nosotros.

## 9. El Señor nos necesita

Yo tomé de la Palabra de hoy, una frase simplemente, que dice y me parece importante hoy para nosotros meditarla. El Evangelio dice: **"El Señor los necesita"**. Entre tantas cosas que hay en la Palabra de hoy que leímos. El Señor nos necesita. Nos necesita a cada uno de nosotros. Qué le decimos? Qué le respondemos? Cuál será nuestro compromiso? Cómo será nuestra actitud ante el hombre? Porque eso es en definitiva. El Señor nos necesita. Yo creo que ahí cabe una sola respuesta: "Aquí estoy Señor para hacer lo que vos quieras". Entendiendo mi propia miseria, mi propia debilidad, entendiéndolo. Jesús también lo entiende. Pero también con una gran convicción de que estamos siguiendo a aquel que nos va a dar la vida plena; a aquel que nos llama a ser sus hijos. No sólo hijos del hombre, hijos de Dios.

## 10. En el hombre

Por eso lo de hoy, la celebración de los ramos, es el momento más alto, más importante. Jesús entra a la capital, a Jerusalén y es aclamado como Rey. Ese es el hombre que reconoce que ahí está el misterio de Dios, en el hombre está el misterio de Dios, en cada hombre. Recuerden la Palabra: **"Todo lo que le hiciste al más pequeño de los míos, a mí me lo hiciste"**. Yo estoy ahí. Entonces, descubramos cómo la Semana Santa, no es algo ritual, simplemente. Es la más real de las realidades. Es el hermano. Es todo hijo de Dios. Es todo ser que ha sido engendrado por una mujer, aunque a veces nos aparezca como deforme a nuestra vista, hijo de Dios. Y así esté pasando las peores situaciones.

## 11. Conclusión

El Hijo de Dios y nosotros también, pasamos por el Viernes Santo y no termina todo allí. Es la Vida, la plenitud, la Pascua, la vida para siempre. Yo quería pedir en esta celebración, que los ramos que hemos bendecido y que llevaremos a nuestros hogares, nos hablen, nos digan todo esto y mucho más. En ellos recordemos que aclamamos a Jesús como nuestro Rey, el Señor.

p. Juan José Gravet